

## LA ESTATOLATRIA SOVIÉTICA

—¿La dictadura del proletariado?—le digo.

—Eso es una equivocación que a los dirigentes de los distintos sectores obreros les conviene explotar en sus propagandas y para sus fines particulares. En Rusia no existe el proletariado, tal y como aquí se entiende. Allí no hay otra obligación, de grado o por fuerza, que la de trabajar todos para el Estado, con la remuneración que el propio Estado señale, sin que nunca, a nadie, se le permita formular la más ligera queja. El derecho de huelga no es permitido, porque no hay más patrono que el Estado, y éste posee toda la riqueza, toda la propiedad, todo el trabajo, y contra el Estado nadie puede levantarse. Por eso se está dando el caso de que mientras todos los ciudadanos viven cada día más empobrecidos, el Estado lleva camino de ser uno de los más potentes de Europa.

## UN PELIGRO EVIDENTE PARA EL MUNDO

—Entonces—pregunto—, ¿Rusia puede constituir algún día un gran peligro para el mundo?

—Indudablemente, para Europa es una amenaza. Y lo es más porque no se toman con tiempo medidas eficaces contra el comunismo. Esto, más tarde o más temprano, va a proporcionar a Rusia un triunfo seguro contra las demás naciones, y éstas se darán cuenta de la influencia que tiene aquel país el día que se produzca—si llega a producirse—una nueva guerra mundial. Porque hoy Rusia tiene tan bien organizada su propaganda, que si los demás pueblos se vieran comprometidos en un grave conflicto armado, una gran parte de los soldados obreros no pelearían